

Militares en Actividad y resistencia Peronista,

Documentación y cartas inéditas del Gral. Perón

Objetivo: El retorno a la normalidad Constitucional con el Gral. Perón de regreso en el país.

La Logia Militar San Lorenzo

En un contexto de proscripción permanente tanto del Partido como del movimiento Peronista, así como de una salvaje y continua represión a las organizaciones sindicales en todo el País. Oficiales retirados de la FFAA, luego de los acontecimientos de 1955, y particularmente Suboficiales emprenden un largo y sacrificado camino en aras de conseguir la recuperación de las libertades políticas que hagan posible el retorno del Gral. Perón, el Gral Iñiguez, el Gral Labanca, el Capitán Cacho Phillipeaux, el Mayor Alberte, los Suboficiales Sampayo y Chacón entre muchísimos otros tomarán parte en ésta desproporcionada empresa.

En los Oficiales Superiores en actividad, a quedado un pequeñísimo grupo, que acompañados por otros en situación de retiro, continuadores del espíritu democrático del Gral. Valle, han comenzado a organizarse, muy particularmente después de los fusilamientos de 1956, impuestos por una clandestinidad forzada por las circunstancias, bajo la sigla L.M.S.L. (Logia Militar San Lorenzo). Recibirán ordenes directas de Perón, (razón por la que aparece dicha sigla en algunas de sus cartas a la resistencia peronista). El objetivo esencial consistirá en resistir la prolongada proscripción del peronismo impuesta por la violencia gorila, hasta poder doblar las fuerzas de ocupación del anti pueblo.

Sus miembros, se han persuadido de que el único camino posible para la defensa de los intereses nacionales y populares será el de oponerse a los programas de represión y proscripción indefinida planteadas desde el Estado Mayor, y coordinadas a veces por asesores militares extranjeros.

A este fin, deciden comprometerse activamente en la lucha insurreccional que es llevada adelante espontáneamente desde todas las organizaciones de base de los trabajadores Argentinos únicamente comprometidos con el deseo y la necesidad cada vez más apremiante de posibilitar el regreso del Gral. Perón al país.

Esto acarreará una infinidad de pases a retiro y no pocas detenciones en prisiones militares y padecimientos persecutorios de toda índole, por parte de sus propios camaradas oficialistas.

Sin continuidad orgánica, pero sí ideológica, se puede afirmar que la Resistencia a nivel de Oficiales en Actividad, dentro de las FFAA, se puso en evidencia con Generales como Valle y sus hombres en el 56 siendo continuada por algunos Coroneles, como Zavalla, en la década del 60 y terminada finalmente por cuadros muy jóvenes de la Oficialidad a principios del 70, (como el Guardiamarina Urien o el Teniente Licastro). Finalmente, y partir de agosto de 1968 la Logia Militar San

Lorenzo (L.M.S.L.) se integraría a la logia Anael, conducida por el Juez Julio Cesar Urien.

1962 - 1963 - 1964, Artículos Periodísticos de la época, y cartas del General Perón desde Madrid al Jefe del movimiento, Coronel Carlos María Zavalla.

Señala la Coincidencia de Zavalla con el Peronismo, la Mesa Redonda

EN EL JUSTICIALISMO DISPONEN MOVILIZACION

PRIMERA PLANA
LA REVISTA DE ACTUALIDAD MEJOR INFORMADA

Reunión de la Mesa Redonda del Peronismo

Polí

El Peronismo con el C...

Zavalla; y una carta de muy extraña difusión.

El coronel Carlos María Zavalla, ingeniero militar, presentaba una explosiva carta al secretario de Guerra sobre la situación actual, insistiendo, para decirlo sintéticamente, en la necesidad de limpiar todo y abrir las puertas al pueblo de par en par. Al mismo tiempo que la carta era recibida por el secretario de Guerra, fotocopias del documento eran distribuidas entre periodistas por elementos peronistas de la línea insurreccional.



BUENOS AIRES, 28. (U.P.L.) - orio Coordinador del Justicialismo como una declaración por la que se firma en correspondencia con los términos de la carta publicada por el coronel José María Zavalla, tal a la revista en su pasado.

Córdoba, 6. 12 - 62

C.G.U. COINCIDE CON EL CORONEL ZAVALLA

La Confederación General de la C.G.U. que "se halla en su última etapa", ha resuelto "criticar" la situación asumida por el gobierno, ante la resolución de disolución de la junta que constituye un acto de "traición" (por parte del pueblo) a los principios de la "libertad" y "justicia". Indica "C" que "repudia" la represión realizada contra los trabajadores de Káiser, por parte de la policía; denuncia la "inestabilidad" gubernamental ante el conflicto que afecta al personal no docente universitario; manifiesta su agrado por los "trámites" de la carta del Coronel José M. Zavalla y expresa agrado a la Junta Nacional de C.G.U. que "se ha dispuesto para" (p. 1) Estatuto de los Partidos Políticos. Luego manifiesta que se efectuará en la sección de la junta de la sección de liberación, dirigida y dirigida por el secretario de la sección de esta junta con la finalidad de aprobar el acta anterior. Se analizarán los últimos acontecimientos nacionales y cuestiones de dominio público. Luego se realizará la "movilización" de los centros justicialistas, de acuerdo a lo dispuesto por el Consejo Coordinador: los días de secciones para que tomen una nota de la resolución de esta junta en lo que se refiere a la reorganización de la juventud peronista, debiendo tener los delegados de acuerdo con la junta central; prestar asistencia a la junta que se celebrará el día 10 de octubre por los delegados de la junta que constituirán el Consejo de la sección quinta; el "tránsito" a todos los delegados y afiliados en general, al acto distribuido

Repudio al Estatuto

Luego de considerar los diversos asuntos tratados se resolvió:

- Repudiar el Estatuto de los Partidos Políticos, por considerarlo antilegal, violatorio de los derechos y garantías constitucionales, anacrónico (por su carácter que permite el control en el Colegio Electoral) y un "monstruo" (por no respetar al pueblo su derecho a elegir su representante) y a la vez un instrumento de discriminación al mantener la división de la familia argentina, tendiente por ratificar las precepciones y su definitiva vigencia antipolítica destinada a satisfacer los intereses feudales con la complicidad de los dicterios coloniales que usurpan el poder.
- Manifiestar el agrado por los conceptos de la carta hecha pública por el coronel Carlos M. Zavalla y congratularse de que el mismo coincide con los permanentes principios del movimiento Peronista, consignados en las banderas de Justicia Social, Soberanía Política y Independencia Económica, y de que esto el pueblo salvará al país, es decir, de que en este punto se habrán unido ya el Partido Peronista y el pueblo argentino.
- Aferrar al pueblo de la libertad de Guillermo Patricio Kelly en un todo de acuerdo con la Comisión Nacional formada al efecto.
- Establecer el futuro plan de labor de la...

Cuando una noticia se publicaba extensamente en algún diario de España muy vinculado al Gral Perón, (como el diario "Pueblo" de Madrid), y esto ocurría inmediatamente después (... a escasas 24hs) de que se publicara "una inesperada novedad política" en la Argentina...

Perón hacía saber así, en forma ineludiblemente que era él quien comandaba "la novedad"...

Como en el caso de ésta proclama militar de 1962 incitando a la rebelión civil y militar, en caso de que se continuara proscribiendo al peronismo...

Martes 27 de noviembre de 1962

Matera Viaja A Madrid

TRASCENDIO que en las próximas horas —de ultimarse los detalles mañana mismo— partirá con destino a Madrid una delegación del consejo coordinador del justicialismo. Si bien se ha mantenido en reserva quiénes la integran, estamos en condiciones de informar que la misma será encabezada por el propio secretario general del organismo, doctor Raúl Matera. Con tal motivo realizará una sesión especial esta noche el consejo coordinador. Anunciada para la víspera, la reunión fue suspendida, según se informó esta mañana oficialmente, "por no haber podido participar de ella los miembros de la mesa coordinadora de las '62' organizaciones, que mantuvieron una deliberación conjunta con la mesa directiva del Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS)". En la sesión de esta noche "se coordinará la acción a desarrollar por el movimiento" a la luz de las últimas instrucciones llegadas desde la capital española, de las que ha sido portador el dirigente metalúrgico Avellino Fernández, que acaba de regresar al país. Se dará, asimismo, redacción definitiva a un comunicado adhiriendo a los conceptos vertidos recientemente por el coronel Carlos María Zavalla, en una carta dirigida al secretario de Guerra.

...inmediatamente ... y coordinadamente en menos de 24 hs se publicaba en Madrid :

PUEBLO

AÑO XXIII
NUMERO 7.230

Director: Emilio Romero

MADRID
MIÉRCOLES 28
NOVIEMBRE 1962

"El problema argentino es eminentemente político"

«EL PUEBLO ESTA DISPUESTO A LOGRAR LO QUE QUIERE, Y NO HABRA FUERZA CAPAZ DE DESVIARLE DE SU CAMINO»

- ★ Declaraciones del coronel Carlos María Zavalla al secretario de la Guerra
- ★ El manifiesto constituye una auténtica bomba política que puede estallar en cualquier momento

La proscripción del Peronismo para las "salidas democráticas" propuestas por la cúpula militar no fueron más que nuevas formas de hacer fraude... a las que se opusieron solo algunos militares peronistas intentando exortar a sus camaradas para que no sean cómplices de las maniobras contra el pueblo.

ZAVALLA: Se Agotaron los Medios Pacíficos

Jose maria, porque estas tan abrigado...?



EXHORTA A SUS CAMARADAS

El Coronel Carlos María Zavalla entregó, por mediación del Coronel Juan N. Tidona, una nota a la prensa en la tarde de ayer. En la misma puntualiza los fallos de la conducción impuesta a las Fuerzas Armadas y recuerda la célebre nota que entregara en noviembre pasado al Gral. Kattenbach. El Cnel. Zavalla advierte a sus "jóvenes camaradas" —sin distinción de ideología— que los próximos comicios llevan el signo de un escandaloso fraude y dice: "se han agotado todos los caminos pacíficos."

LA RAZON

Director: LUCASO PIRALTA RAMOS

BUENOS AIRES, JUEVES 18 DE JULIO DE 1963

AÑO LVIII - N° 19.583
AY. DE MAYO 729 - 41

EMPLAZAMIENTO A UN CORONEL

EN la fecha, se emplazó al coronel (R. E.) Carlos María Zavalla a prestar declaración ante el juzgado de Instrucción Militar N° 2 por el delito de incitación a la rebelión.

Carta del Cnel. Zavalla Porqué está Preso?

En consecuencia, los verdaderos soldados de la Nación, que no han entregado su alma al Diablo, tienen la tremenda responsabilidad de salvar del oprobio a las instituciones armadas, comprometidas seriamente contra su Pueblo y amenazadas tan gravemente como no lo estuvieron durante toda la historia de la Nación Argentina.

Pero la cárcel - en aquellos tiempos de dictadura antiperonista o gobiernos "cívico militares" - se empezaba a transformar también en un lugar habitual para el encuentro ideológico.

Como esta carta que recibiera el Jefe de la Logia Militar San Lorenzo, detenido en la prisión de Rio Gallegos, enviada por Don Jose María Rosa...

JOSÉ MARIA ROSA

Buenos Aires, 30 de noviembre/962.

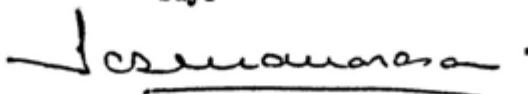
Sr Coronel Zavalla

Mi estimado Coronel:

Usted ha dicho la verdad, y la dicho con coraje y patriotismo. Hace muchos años que no leía un documento así, y casi puedo decirle que habia perdido las esperanzas de encontrar en un militar prestigioso y en actividad el viejo y noble espíritu de San Martín. Por todas partes los mitres.

No se que efecto producirá; no se que suerte le reserva a usted un acto de esta naturaleza. Pero quiero decirle que estoy con usted, completamente, argentinamente. No he podido llegar a darle un abrazo y lo hago con estas líneas.

Suyo

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'José María Rosa', with a horizontal line underneath it.

También algunos periodistas en 1962 comenzaban a realizar lúcidos análisis de la situación interna del ejército Argentino comparándola con otros ejércitos del tercer mundo, en donde por la vía nacionalista habían surgido cuadros capaces de mantener una postura más digna ante su pueblo enfrentándose a las imposiciones de el imperialismo yanqui.

LOS CORONELES NASSERISTAS

Por ROGELIO GARCIA LUPO

La radicalización del ejército argentino, que resultaba difícil reconocer hace un año, saltó ahora a la vista. Los dos hechos más significativos de este proceso parecen ser paulatino predominio de los coroneles nasseristas sobre los cuadros activos del ejército y la aparición de logias de sargentos que durante la crisis militar de setiembre difundieron organizadamente el secretismo en las filas gorilas y en noviembre protestaron abiertamente contra el envío de tropas al Caribe.

Los coroneles constituyen tradicionalmente el escalón más inquieto del ejército argentino; muy a menudo, la impaciencia por ascender a generales convierte a los coroneles en buenos conductores de preocupaciones más profundas. Últimamente, sin embargo, los conatos de los coroneles se presentan con otras características: casi todos ellos ven interrumpidas sus carreras profesionales mediante jubilaciones forzosas, arrestos o confinamientos fuera de Buenos Aires. Para los altos mandos, la radicalización ideológica de los coroneles representa tal vez el mayor quebradero de cabeza en toda la historia del ejército argentino. En los últimos dos meses, estas manifestaciones ocurrieron tanto entre los azules como entre los colorados, de manera que la precaria clasificación efectuada en la crisis de setiembre se desvaneció. Para los altos mandos, resulta imprevisible vaticinar desde

dónde partirá una demanda alzada de cambios sociales y económicos, de manera que los castigos a azules y colorados a causa de esta emisión de opiniones no solicitada ni autorizada se han convertido en una cuestión cotidiana. En la cúpula, el veterano teniente general Benjamin Rattenbach siente con frecuencia que pisa sobre terreno movedizo.

Un diario norteamericano dijo que el más peligroso grupo militar de la Argentina era el que "posee opiniones ultranacionalistas similares a las del presidente de Egipto, Gamal Nasser". En aquella época, empero, esta corriente encontraba serias resistencias entre los oficiales jóvenes, a causa de que éstos preferían todavía atribuir la catástrofe económica del país a malversaciones administrativas del frondizismo. Había florecido entonces una sensacional campaña de moralización administrativa que, naturalmente, concluyó sin frutos y en medio del escepticismo general. Un economista frondizista afirmaba que los nasseristas se proponían conquistar "el poder por las armas para instaurar una especie de estado nacional-sindicalista, vale decir, que se apoyará a la vez en el ejército y en los trabajadores; su programa propugna una prolongada vacación constitucional, con suspensión de todos los derechos, una firme política de nacionalizaciones y el perdón para los presuntos culpables de

negociados". Decía también que el grupo nasserista "preconizaba un gobierno basado en los sindicatos y en las fuerzas armadas exclusivamente", y que eliminar a los patrones de la conducción era imposible "a menos que quieran realizar la socialización de los medios de producción". Al promediar 1962, esta perspectiva se presentaba como una extravagancia ideológica a un buen número de jóvenes oficiales, cuyo nacionalismo no sobrepasaba al de los tradicionales grupos civiles.

El nacionalismo tradicional, entre tanto, parece mostrarse singularmente insuficiente para núcleos ponderables de oficiales jóvenes. Uno de los pontífices del viejo nacionalismo, el presbítero francés Julio Meinvielle, escribe que deben zanjarse las viejas reyertas de los nacionalistas con los liberales y los masones, porque si bien estos son sus clásicos enemigos confesionales, tienen un punto en común que defender: el uso irrestricto de la propiedad privada. Este sacerdote, antisemita empoderado, se estremece de sólo pensar que los intereses de la burguesía puedan ser afectados por un movimiento revolucionario en cuya vanguardia no solamente se encuentren los obreros, sino también los militares.

Una tentativa póstuma para entroncar el nacionalismo militar en el antiguo nacionalismo civil parece haber sido la del político nacionalista Emilio Gu-

tiérrez Herrero, cuyos puntos de vista cuentan con numerosa aceptación entre los oficiales jóvenes del ejército y la aviación. "O las fuerzas armadas se ponen al frente de la revolución —escribía Gutiérrez Herrero— y modifican radicalmente la estructura económica y social del país, o las fuerzas armadas quedan colocadas, aun contra la intención de muchos de sus miembros, como la guardia pretoriana que defiende al viejo régimen hasta el último momento y cae junto con él. Porque si de algo ya no queda dudas es de que el antiguo esquema de la Argentina, capitalista parlamentaria y liberal está definitivamente agotado, y por ende, condenado a muerte".

La integración del nuevo nacionalismo militar, con profundas raíces sociales y viva preocupación económica, con el antiguo aparato político nacionalista, de tipo franquista y antepasados conservadores, no ha terminado de concretarse. Existen indicios, por lo demás, de que es imposible a esta altura de los acontecimientos.

¿Como piensan los nuevos líderes militares? Es difícil saberlo en muchos casos, aunque otros no han ocultado sus sentimientos. Esto dice el teniente coronel León Santamaría: "Nos guste o no nos guste es un hecho innegable que las

masas oprimidas de Latinoamérica prefieren y preferirán siempre a Fidel Castro antes que a Pinedo y sus equivos (...) Según la criolla manía de ubicar con rígidos esquemas a todo el mundo, Juan XXIII y Kennedy serían izquierdistas. Yo coincido totalmente con el espíritu de la encíclica Mater et Magistra, con la política del demócrata Kennedy, con las ideas del liberal Mendes France, con el conservador canadiense Dieffenbaker. Los militares deben estudiar política y economía".⁴

Otro líder militar, el coronel Manuel Reimundés, declara: "Aprémia encontrar solución a las tensiones sociales, adoptando medidas inspiradas en una verdadera conciencia social, aunque haya que romper rígidos esquemas económicos, que no cuentan, si no están al servicio de aquella (...) Debemos tener presente que la dinámica histórica no se va a detener".⁵

Otro jefe de actuación pública, el coronel Juan Francisco Guevara, señala: "Nuestro país está siendo sometido a un saqueo organizado: Saqueo moral y saqueo económico. Nuestra soberanía es en gran parte nominal. Está siendo violada y mancillada día tras día, inclusive por controles foráneos que intervienen en nuestra eco-

nomía (...) Estructuras que ya no sirven y dirigentes fracasados mantienen como un manto sucio que está asfixiando el alma argentina".⁶

El coronel Carlos Ma. Zavalla, por su parte, declara: "La reacción no ha aprendido nada en estos años y tampoco nada le dice la evolución de un mundo que comienza a escribir una nueva historia, en la que el liberalismo y el supercapitalismo están absolutamente perimidos, porque el tiempo no transcurre en vano como para que en la segunda mitad del siglo XX nuestros políticos sigan declarando las mismas mentiras y simulaciones ya fracasadas en el siglo XIX, y empleando los mismos métodos que enterraron precisamente a un sistema ya caduco por sus sofismas y contradicciones".⁷

Los eufemismos que revisten un lenguaje considerablemente atrevido, teniendo en cuenta de que bocas procede, están poniendo en guardia en contra de los coroneles argentinos, otra vez, al entrenado aparato de denigración antinmilitar de la oligarquía. De manera que la lura de miel de las minorías reaccionarias con los cuadros de oficiales parece condenada a frustrarse en poco tiempo más. Una fuerte contribución a este malestar ha sido suministrado por el descubrimiento de que en el ejército los sargentos están agrupados en logias secretas, y que éstos no rechazan mostrar la cara cuando llega el caso.

Al finalizar la crisis de setiembre se conocieron los primeros datos de la acción subterránea de los sargentos. El general gorila Federico Toranzo Montero, explicando las razones de la derrota colorada manifestó: "Les quiero dar un ejemplo para que ustedes comprendan la situación. El jefe del regimiento 18 de Infantería tuvo que viajar únicamente con los oficiales y soldados, en razón de que los sargentos de la unidad se le apersonaron expresándole que el conflicto era únicamente una lucha entre generales. Es evidente, como ustedes pueden apreciar, que no entendieron el sentido de esa lucha".⁸

Posteriormente los sargentos conjurados produjeron un escándalo, al inurdar con volantes el Ministerio de Guerra. Estos volantes decían: "Se nos exige el fiel cumplimiento de todas las obligaciones del servicio. Tenemos derecho a exigir el cumplimiento de lo que creemos justo: los suéldos al día. No queremos honos o certificados que agraven más aún nuestra situación. Queremos cobrar en dinero efectivo para cumplir con quienes nos proveen de los artículos de primera necesidad para poder vivir".⁹

Los discolos sargentos expresaron su desagrado por el envío de tropas al Caribe en noviembre mediante impresos firmados por "S.U.A. Suboficiales Unidos Argentinos", que entre otras cosas dice: "¡Plena camarada suboficial! Ninguna

prescripción reglamentaria no obliga a luchar para agredir a otros pueblos y menos aún subordinados a fuerzas extranjeras. ¡No somos ejército de mercenarios! Prueba de ello es que prestamos servicios y cumplimos fielmente nuestro deber con vocación patriótica sin percibir nuestros haberes, o recibimos "bonos" por sueldos atrasados (...) Los suboficiales estamos dispuestos a luchar al servicio de nuestro pueblo y en defensa de nuestra libertad; fuera de ella, lucharán sólo los mercenarios y "los traidores, que partirán envueltos en el repudio y la ignominia de todos sus camaradas".¹⁰

El ejército argentino parecía, al finalizar el año, aguijoneado desde abajo y desde arriba por inclinaciones sociales convergentes. Sería erróneo confundirlas con una complacencia hacia el comunismo. Pero no cabe duda de que los intereses imperialistas y oligárquicos tienen motivos sobrados para sentirse alarmados.

1 - Washington Post. - 23/VII/1962.

2 - Ana's do Munich, Causa - 4/VII/1962.

3 - Segunda República - 8/VIII/1962.

4 - El Mundo - 5/VIII/1962.

5 - La Prensa - 24/IX/1962.

6 - La Nación - 9/XI/1962.

7 - Carta al Ministro de Guerra - 21/XI/1962.

8 - La Prensa - 24/IX/1962.

9 - La Razón - 18/X/1962.

10 - Segunda República - 24/XI/1962.

Carta del Coronel Zavalla al Secretario de Estado de Guerra

El "Manifiesto" del 21 de Noviembre de 1962

SIN JUSTICIA SOCIAL Y LIBERTAD NO HAY SOLUCION

Carta del Coronel Zavalla

Buenos Aires, 21 de noviembre de 1962.

A SU EXCELENCIA

EL SEÑOR SECRETARIO

DE ESTADO DE GUERRA

En mi carácter de Coronel de la Nación en actividad, me dirijo a S. E. como conductor político del Ejército a fin de elevarle las siguientes apreciaciones que, según mi entender, representan la expresión genuina de los cuadros.

Cuando desapasionadamente observamos el panorama que ofrece nuestro país en los días que están transcurriendo, no podemos sino sentirnos avergonzados de vivir en ellos si no somos capaces de hacer algo para remediarlo. Lo mas doloroso de la tragedia argentina es la falta de grandeza de sus protagonistas para comprenderla y para sobreponerse a las pasiones y a los intereses. Por eso hace varios años que el país se debate en una lucha estéril en manos de irresponsables o de aventureros que lo han llevado al borde mismo del precipicio, en tanto un "cipayismo" casi congénito nos ha ido convirtiendo en una factoría colonial sin prestigio sin honestidad y sin honor.

La lucha anecdótica de todos los días no les ha permitido ver la verdadera lucha y mientras sus facciones políticas se encuentran empeñadas en hallar la forma de hacerse trampas en unas elecciones, los verdaderos beligerantes estudian minuciosamente la forma de devorarlos, y mientras los pigmeos personajes de la política pequeña juegan a la guerra o al gobierno, el país se sigue hundiendo en la abyección y el desprestigio, como si contra la nacionalidad y la Patria se hubieran conjurado todos los histriones de la ambición y el interés, disfrazados de estadistas y soldados.

En tanto, el mundo se precipita hacia horizontes cargados de sombras que ya envuelven al continente hispanoamericano que, empeñado en lograr su liberación y la de sus pueblos, se debate en peleas intestinas deliberadamente provocadas por los imperialismos que pretenden dominarlo todo, explotarlo todo y escarnecerlo todo. Por eso, dentro de nuestros mismos países, se tiene la sensación de las fuerzas antinacionales que, al servicio de intereses foráneos, representan verdaderos ejércitos de ocupación.

El Pueblo asiste entre perplejo y desilusionado al trágico espectáculo de su destrucción y su ruina. El ha sido privado de sus derechos esenciales y colocado al margen de la vida nacional por los pretendidos "factores de poder" que han provocado y desencadenado la tragedia que vive. Impotente ante la violencia y la fuerza interna e internacional de la usurpación, no ha tenido más remedio que la resistencia pasiva que, sumada a los desatinos gubernamentales, han conformado la caótica situación que se vive.

Se pretende ahora resolver la situación a que la incuria y la deshonestidad nos han llevado y para ello se quiere dividir al país en réprobos y elegidos, con lo que no se conseguirá sino profundizar el abismo que los separa y preparar futuras tempestades sobre los vientos que se están sembrando.

El "problema argentino" es eminentemente político e ideológico 'porque su masa popular, profundamente politizada, sabe lo que quiere -y está resuelta a lograrlo. Lo económico y lo social son meras consecuencias. No habrá fuerza capaz de desviarla y si

la ecuanimidad más absoluta no preside al futuro, será inútil pretender soluciones, menos aún si en nombre de la democracia, la Constitución y la Ley, se pretenden imponer remedios antidemocráticos, anticonstitucionales e ilegales por la fuerza militar y sus vicarios civiles que actúan al margen de ellas.

Es que, la Reacción no ha aprendido nada en estos años y tampoco nada le dice la evolución de un mundo que comienza a escribir una nueva historia, en la que el liberalismo y el supercapitalismo están absolutamente perimidos, porque el tiempo no transcurre en vano como para que en la segunda mitad del siglo XX nuestros políticos sigan declamando las mismas mentiras y simulaciones ya fracasadas en el siglo XIX y empleando los mismos métodos que enterraron precisamente a un sistema ya caduco por sus sofismas y contradicciones.

Es que aún ignoran que hace cuarenta y cinco años se ha producido una revolución comunista, que en la primera mitad de nuestro siglo ha dominado a las dos terceras partes del mundo y avanza incontenible a favor de la inoperancia y la pequeñez de los que pretenden oponerle ideologías y esquemas caducos, olvidando que el Pueblo ya no es invitado de piedra en el disfrute de los derechos y en el usufructo de sus conquistas.

Únicamente con una doctrina superior que procure, entre otras cosas, una libertad efectiva en la participación que le corresponde por derecho en la vida de toda comunidad moderna y justa, podrá satisfacerse el sentimiento de liberación de los pueblos.

Por eso, dentro del "problema argentino", la disyuntiva es de hierro: o alumbramos una nueva **justicia social** y una **liberación efectiva** o se cae en el comunismo" porque todo otro esquema ha sido liquidado por la propia evolución.

Pretender soluciones políticas en las que se trata de escamotear al Pueblo una realidad por la que viene luchando desde hace tantos años, es preparar una lucha mayor y forjar un futuro preñado de acechanzas y peligros. Las soluciones que pueden sacarnos de la triste encrucijada en que nos encontramos, además de estar afirmadas en la realidad, deberán tener el signo de la estabilidad indispensable y ello sólo se puede lograr a base de la justicia y la ecuanimidad, sin las cuales ningún pueblo moderno se resigna a vivir.

Por eso, vemos con dolor y con lástima a los actuales prestidigitadores de la aritmética electoral **empeñados en forjar una solución política y democrática con la ausencia del Pueblo** o, lo que es peor, pretendiendo que éste acepte sus sofismas como buenos o se someta a sus arbitrariedades electorales para llegar a soluciones preconcebidas a todas luces injustas y forzadas.

El "problema argentino" tiene una sola solución que puede conducir a la normalización de la vida argentina, profundamente alterada por los procedimientos violentos y arbitrarios: suprimir la arbitrariedad y la violencia y hacer actuar en su lugar el buen sentido, la justicia y la ecuanimidad. Todo otro procedimiento que forzando las formas pretenda lo contrario no sólo agravará la situación, sino que llevará al país paulatinamente a un callejón sin salida, con la amenaza de una guerra civil que ya no está muy distante.

Hasta ahora, se ha podido conjurar en parte el peligro de la intromisión foránea en la "cuestión argentina", con la participación de uno solo de los bandos internacionales que actúan en el mundo en procura de decisiones e inclinaciones que no se logran, y los

resultados están a la vista. Bastaría que se diera entrada al otro para que la verdadera guerra que se libra hoy en casi todas las latitudes de la Tierra, se adueñara también de la heredad de los argentinos. **Entonces ya todo estaría perdido y las soluciones dejarían de estar en manos argentinas para pasar a manos extranjeras.** Seríamos pasto de un incendio cuyos resplandores ya alumbran en el propio continente de los americanos.

Cada argentino tiene la obligación moral de evitar que semejantes amenazas se conviertan en realidad. Nadie puede estar ausente en la hora de la decisión y hoy, como siempre, el delito más infamante para un ciudadano ha de ser el de no estar en el único bando que nos asegure la salvaguardia del honor, del decoro internacional, de nuestras más puras tradiciones, de la justicia, de la ecuanimidad y de la paz de la Nación Argentina.

En consecuencia, los verdaderos soldados de la Nación, que no han entregado su alma al Diablo, tienen la tremenda responsabilidad de salvar del oprobio a las instituciones armadas, comprometidas seriamente contra su Pueblo y amenazadas tan gravemente como no lo estuvieron durante toda la historia de la Nación Argentina.

CARLOS M. ZAVALLA
Coronel

SIN JUSTICIA SOCIAL Y LIBERTAD NO HAY SOLUCION

Carta del Coronel Zavalla

Buenos Aires, 21 de noviembre de 1962.

A SU EXCELENCIA
EL SEÑOR SECRETARIO
DE ESTADO DE GUERRA

En mi carácter de Coronel de la Nación en actividad, me dirijo a S. E. como conductor político del Ejército a fin de elevarle las siguientes apreciaciones que, según mi entender, representan la expresión genuina de los cuadros.

Cuando desproporcionadamente observamos el panorama que ofrece nuestro país en los días que están transcurriendo, no podemos sino sentirnos avergonzados de vivir en ellos si no somos capaces de hacer algo para remediarlo. Lo más doloroso de la tragedia argentina es la falta de conciencia de sus protagonistas para comprenderla y para sobreponerse a las pasiones y a los intereses. Por eso hace varios años que el país se debate en una lucha estéril en manos de irresponsables o de aventureros que lo han llevado al borde mismo del precipicio, en tanto un "cajón" casi cerrado nos ha ido convirtiendo en una factoría colonial sin prestigio, sin honestidad y sin honor.

La lucha anecdótica de todos los días no les ha permitido ver la verdadera lucha y mientras sus facciones políticas se encuentran empeñadas en hallar la forma de hacerse trampa en unas elecciones, los verdaderos beligerantes estudian minuciosamente la forma de devorarnos, y mientras los pequeños personajes de la política pequeña juegan a la guerra o al gobierno, el país se sigue hundiendo en la ayección y el desprestigio, como si contra la inmundicia y la Patria se hubieran conjurado todos los histriones de la ambición y el interés, disfrazados de estadistas y soldados.

En tanto, el mundo se pregunta hacia horizontes cargados de sombras que ya envuelven al continente hispanoamericano que, empeñado en lograr su liberación y la de sus pueblos, se debate en peleas intestinas deliberadamente provocadas por los imperialistas que pretenden dominarlo todo, explotarlo todo y escamotearlo todo. Por eso, den-

tro de nuestros mismos países, se tiene la sensación de las fuerzas antimocionales que, al servicio de intereses foráneos, representan verdaderos ejércitos de ocupación.

El Pueblo se siente entre perplejo y desorientado al trágico espectáculo de su destrucción y su ruina. El ha sido privado de sus derechos esenciales y colocado al margen de la vida nacional por los pretendidos "factores de poder" que han provocado y desencadenado la tragedia que vive. Impotente ante la violencia y la fuerza interna e internacional de la ocupación, no ha tenido más remedio que la resistencia pasiva que, sumada a los desastres gubernamentales, han conformado la caótica situación que se vive.

Se pretende ahora resolver la situación a que la incuria y la deshonestidad nos han llevado y para ello se quiere dividir al país en repúblicas y elegidos, con lo que no se conseguirá sino profundizar el abismo que los separa y preparar futuras tempestades sobre los vientos que se están sembrando.

El "problema argentino" es eminentemente político e ideológico porque en masa popular, profundamente politizada, sabe lo que quiere y está resuelta a lograrlo. Lo económico y lo social son meras consecuencias. No habrá fuerza capaz de desvirtuar y si la ecuanimidad más absoluta no preside al futuro, será inútil pretender soluciones, menos aún si en nombre de la democracia, la Constitución y la Ley, se pretenden imponer remedios antidemocráticos, anticonstitucionales e ilegales por la fuerza militar y sus vicaríos civiles que actúan al margen de ellas.

Es que la Reacción no ha aprendido nada en estos años y tampoco nada le dice la evolución de un mundo que comienza a escribir una nueva historia, en la que el liberalismo y el supercapitalismo están absolutamente perimidos, porque el tiempo no transurre en vano como para que en la segunda mitad del siglo XX nuestros políticos sigan declamando las mismas mentiras y simulaciones ya fracasadas en el siglo XIX y empleando los mismos métodos que enterraron precisamente a un sistema ya caduco por sus sofismas y contradicciones.

Es que aún ignoran que hace cuarenta y cinco años se ha producido una revolución comunista, que en la primera mitad de nues-

tro siglo ha dominado a las dos terceras partes del mundo y avanza invencible a favor de la esperanza y la justicia de los que pretenden oponer ideologías y esquemas caducos, olvidando que el Pueblo ya no es invitado de piedra en el disfrute de los derechos y en el usufructo de sus conquistas. Unicamente con una doctrina superior que procure, entre otras cosas, una libertad efectiva en la participación que le corresponde por derecho en la vida de toda comunidad moderna y justa, podrá sistematizarse el sentimiento de liberación de los pueblos.

Por eso, dentro del "problema argentino", la disyuntiva es de hierro: o alumbrar una nueva justicia social y una liberación efectiva o se cae en el comunismo, porque todo otro esquema ha sido liquidado por la propia evolución. Pretender soluciones políticas en los que se trata de escamotear al Pueblo una realidad por la que viene luchando desde hace tantos años, es preparar una lucha mayor y forjar un futuro preñado de amenazas y peligros. Las soluciones que pueden sacarse de la triste experiencia que nos encontramos, además de estar atadas en la realidad, deberían tener el signo de la estabilidad indispensable y ello sólo se puede lograr a base de la justicia y la ecuanimidad, en las cuales ningún pueblo moderno se resigna a vivir.

Por eso, vemos con dolor y con lástima a los actuales presdirigentes de la aristocracia electoral, empeñados en forjar una solución política y democrática que la guerra, cuando venga, o lo que es peor, pretendiendo que esta acepte sus arbitrariedades como buenos o se someta a sus arbitrariedades electorales para llegar a soluciones preconcebidas a todas luces injustas y forzadas.

El "problema argentino" tiene una sola solución que puede conducir a la normalización de la vida argentina, profundamente alterada por los procedimientos violentos y arbitrarios: suprimir la arbitrariedad y la

violencia y hacer actuar en su lugar el buen sentido, la justicia y la ecuanimidad. Todo otro procedimiento que forzando las formas pretendido lo contrario no sólo agravará la situación, sino que llevará al país políticamente a un callejón sin salida, con la amenaza de una guerra civil que ya no está muy distante.

Hasta ahora, no se ha podido conjurar en parte el peligro de la intrusión foránea en la "cuestión argentina", con la participación de uno solo de los bandos internacionales que actúan en el mundo en procura de desastres e injerencias que no se logran, y los resultados están a la vista. Bastaría que se diera entrada al otro para que la verdadera guerra que se libra hoy en casi todas las latitudes de la Tierra, se adueñara también de la heredad de los argentinos. Entonces ya todo estaría perdido y las soluciones dejarían de estar en manos argentinas para pasar a manos extranjeras. Seríamos pasto de un incendio cuyos resplandores ya alumbran en el propio continente de los americanos.

Cada argentino tiene la obligación moral de evitar que semejantes amenazas se conviertan en realidad. Nadie puede estar ausente en la hora de la decisión y hoy, como siempre, el delito más infamante para un ciudadano ha de ser el de no estar en el único bando que nos asegure la salvaguardia del honor, del decoro internacional, de nuestras más puras tradiciones, de la justicia, de la ecuanimidad y de la paz de la Nación Argentina.

Los argentinos que, en las verdaderas batallas de la Nación, que no han entregado su alma al Diablo, tienen la tremenda responsabilidad de salvar del oprobio a las instituciones armadas, comprometidas seriamente contra su Pueblo y amenazadas tan gravemente como no lo estuvieron durante toda la historia de la Nación Argentina.

CARLOS M. ZAVALLA
Coronel

Cartas del Gral. Perón al Cnel. Zavalla.....

Juan Perón

Madrid, 3 de marzo de 1963

Al Señor Coronel Don Carlos Maria Zavalla.

BUENOS AIRES.

Mi querido amigo:

Por mano del Capitán he recibido su carta del 18 de febrero ppdo y le agradezco la valiosa información que me remite y su saludo que retribuyo con mi mayor afecto.

Tiene Usted toda la razón y comparto en todas sus partes la atinada apreciación que hace de la situación existente en el país, como asimismo me alegra que los camaradas del Ejército se vayan dando cuenta de lo que sucede en realidad y se vayan colocando en defensa de la verdadera causa de la Patria y de su Pueblo.

No debe Usted hacer caso de los rumores que le asignen una u otra intención, porque eso es lo común en los menesteres del quehacer político, campo en el que a menudo la irresponsabilidad y la malicia suelen ser la regla. Por otra parte ningún argentino puede estar impedido de tener aspiraciones lícitas y si Usted tuviera aspiraciones político-electoralistas, estaría en su absoluto derecho. De manera que no debe dar importancia a este episodio. Me doy cuenta por su actitud y su gesto sanmartiniano que es Usted un Jefe de honor y también me explico perfectamente su reacción ante el infundio despreciable. En el futuro, debe saber Usted que aunque no lo conozco personalmente, he conocido muy bien a su padre por quien tengo un gran cariño, y deduzco que "hijo de tigre debe salir overo" según la feliz expresión de nuestros paisanos.. Tenga Usted confianza en mí, que soy de los que piensan y sienten como su padre, yo tendré absoluta confianza en Usted porque lo sé un Jefe pundonoroso y honrado.

Tengo la impresión que los órganos peronistas de la conducción táctica, abstraídos en la lucha política un tanto anecdótica de todos los días, no han coordinado con Ustedes lo suficiente ni asignado la importancia que tiene el aspecto militar en los actuales momentos. Por eso, como podrá ver por el Memorandum N° 4 que le adjunto, he impartido a ellos las directivas correspondientes y, por cuerda separada he impartido una misión especial a la Señora Delia Parodi que tendrá el placer de conversar con Usted sobre el particular. Así Usted podrá tener un contacto permanente con el Consejo Coordinador por su intermedio y mantener otro contacto con el Comando Superior Peronista a través del Delegado allí, Ingeniero Iturbe, a quien también le he instruido convenientemente al respecto.

Como podrá observar, en el mencionado Memorandum N° 4, he extractado su propia apreciación, porque la considero excelente, a lo que he

Juan Perón

agregado las cuestiones políticas para darle congruencia dentro de la situación integral. Estoy absolutamente de acuerdo con sus conclusiones del acápite VI (pag 5) de su carta, como asimismo con la resolución que le sigue.

Sin que me haga ilusiones sobre la opinión pública mundial, ante ésta, la situación argentina ha cambiado al descorrerse el velo de calumnias y falsedades que las agencias yanquis desparramaron por el mundo. Ahora nosotros estamos en la legalidad y nuestros enemigos fuera de ella. Debemos explotar inteligentemente esta circunstancia mientras nos sea posible, sin olvidar tampoco que esa legalidad vale poco ante la necesidad de alcanzar el éxito. Por eso creo que su apreciación es exacta y justas sus previsiones: debemos utilizar la legalidad para emplear oportunamente las fuerzas militares y cívicas coordinadas cuando el enemigo se decida a violarla.

Es indudable que nuestros enemigos pierden fuerza cada día porque la causa que defienden ni es justa ni puede ser acompañada por los hombres de bien. Su debilidad estriba precisamente en que se defienden a si mismos y no al país ni al Pueblo Argentino en tanto nuestro empeño tiene como objetivo el desinterés mas absoluto. Cada día que pase seremos nosotros mas fuertes porque el tiempo trabaja a favor de los justos. Ya la calumnia y la diatriba no sirve para luchar y la falsedad no encuentra sofismas que puedan ser creídos. Está sonando la hora de la decisión y esa es la hora que menos debemos temer si nuestra conciencia está tranquila.

El problema político está planteado sobre bases que nos son absolutamente favorables, no solo porque tenemos la razón sino también porque se nos presenta la oportunidad de hacerla valer. Si nuestro enemigo nos da la salida electoral dentro de un régimen justo, ganaremos las elecciones legalmente, pero si con cualquier artificio nos cierra el camino del comicio, debemos estar en condiciones de descargar un grave conflicto que provoque una decisión favorable. Para ello solo necesitamos tener un apoyo suficiente en el Ejército con que podamos neutralizar su fuerza en el momento y en el lugar decisivo. El Pueblo mismo hará lo demás.

Estimo que dentro de esta idea operativa lo mas importante es un enlace permanente y una perfecta coordinación de nuestras fuerzas políticas y gremiales con las fuerzas militares manejadas por Ustedes, porque precisamente nuestro poder conjunto estará en razón directa a la armonía con que sepamos emplear la fuerza total en el momento decisivo. Ello me ha inducido a impartir la orden respectiva a los órganos de la conducción táctico-política pero, como es necesario asegurar los procedimientos, he encomendado a la Señora Delia Parodi la misión de conectarse con Ustedes para actuar confidencialmente en el enlace y coordinación. Ella me mantendrá permanentemente informado al respecto.

No es que yo desconfíe de mis colaboradores allí porque son de absoluta confianza, sino que yo sé que en la política, muchas veces,

Juan Perón

las cosas se desvían imperceptiblemente cuando los hombres se dejan arrastrar por los acontecimientos. También he aprendido que los hombres son buenos pero si se los vigila suelen ^{ser} mejores. Puede Usted estar tranquilo que, en adelante, las cosas marcharán mejor.

Me he permitido entregar al Capitán dos cintas magnetofónicas con un mensaje que espero sea oportuno, dirigido a los camaradas del Ejército, en el que analizo la situación actual argentina dentro de los acontecimientos mundiales, porque interpreto que la situación particular argentina debe estar encuadrada en la situación general del mundo. Nada de lo que hoy acontece puede desligarse del conjunto desde que, en el mundo moderno, empequeñecido por el adelanto de los enlaces y comunicaciones, nada se desarrolla en compartimentos estancos.

El mundo, aparentemente dividido en dos bandos, se ha lanzado a una lucha insidiosa y difícil en la que alternan los más complicados anacronismos sin que podamos acertar en cada caso con la realidad. Esa lucha nos envuelve a todos y en tanto los grandes sacan ventajas, todos los demás sufrimos las consecuencias. El bando comunista trata de dominarnos políticamente y el capitalista intenta dominarnos por la vía económica; el primero nos anarquiza y el segundo nos esquilda, aunque ambos desean ganarse nuestro favor. Es que, en el fondo, ambas internacionales, la del materialismo político y la del dinero, marchan hoy de acuerdo como viene sucediendo desde hace más de cuarenta años.

Por eso, los argentinos deben darse cuenta de una vez por todas, que su posición ideológica y, en consecuencia, que su situación político-internacional, no puede estar atada a los imperialismos dominantes. La política interna argentina que esté influenciada o dominada por uno de ellos, como sucede en la actualidad, no puede conducirnos sino al colonialismo que nos ha manejado y empobrecido durante toda nuestra existencia. En la grabación magnetofónica que le remito trato de explicar históricamente esta ignominia, para librarse de la cual los argentinos aun no han acertado a elegir el camino, porque el mal está dentro mismo de nuestra comunidad, servida por cipayos y vendepatrias que nos entregan todos los días al vil precio de la necesidad.

Estamos en un grave peligro, que me temo que no muchos lo comprendan, porque debilitado el poder del Estado por la descomposición de sus instituciones y minada la moral nacional por la incertidumbre y la decadencia espiritual, todo puede ocurrir sin remedio. Las fuerzas que nos van quedando al servicio de la Patria, porque no han caído en la trampa de la simulación, deben unirse para dar la batalla decisiva. Nunca como ahora ha sido tan necesario.

Hace ya casi veinte años, cuando creé el Justicialismo, este peligro nos amenazaba. Por eso me dediqué con todo empeño a la tarea de formar un Pueblo impermeable a las acechanzas y estímulos de los malvados. No sé si lo habré conseguido en la medida precisa pero mientras existan peronistas se podrá luchar contra los verdaderos enemigos de la Patria porque un Pueblo adoctrinado vale por veinte que no lo estén. Si no hemos caído ya se debe en gran parte a nuestro traba-

Juan Perón

jo. Necesitábamos una revolución y nosotros la hicimos. Necesitábamos una lección y los gorilas se han encargado de dárnosla en estos siete años. Nuestro Pueblo está ahora en condiciones de emprender el camino definitivo porque la experiencia es la parte efectiva de la sabiduría. Falta sin embargo "pasar el Rubicón" y según creo podremos hacerlo.

El Capitán Arévalo ha conversado largamente conmigo y él le podrá ampliar de viva voz mis pensamientos al respecto. También él ha estado reunido conmigo y la Señora Delia Parodi de modo que llevamos adelantado el enlace de que antes le hablo. En esta Señora pueden Ustedes poner la mas absoluta confianza. Su sinceridad y su lealtad son absolutas. Sirve nuestra causa desde el primer dia y nadie puede discutirle el puesto de mando que inviste en el Peronismo.

Solo me resta agradecerle su atenta carta que, además de informativa, contiene juicios y apreciaciones que evidencian su formación de mando y, sobre todo, pinta al Jefe que aprecia mas el honor que los honores. Le ruego que haga llegar mi mas afectuoso saludo a todos los camaradas de la L.M.S.L.

Un gran abrazo.



2) mayo 5 de 1963

Juan Perón

Madrid, 5 de mayo de 1963

Señor Cnl.D. Carlos Maria Zavalla.

BUENOS AIRES

Mi querido amigo:

He recibido el detallado informe que me remite con fecha 22 de abril ppdo. y quedo completamente en claro sobre todos los asuntos que allí se tratan, como asimismo del estado actual del Comando Militar y sus posibles proyecciones futuras. Muy de acuerdo con las Directivas impartidas.

Con referencia a sus inquietudes sobre la conducta de los dirigentes del Consejo Coordinador y del Delegado del Comando Superior, he explicado al Capitán Arévalo detalladamente sobre nuestra manera de operar. Por principio, ellos solo acuerdan "ad referendum" y sobre cuestiones ya tratadas aquí, de manera que todo pasa por una apreciación "a priori" y otra a "posteriori". Ese procedimiento, establecido ya desde hace mas de cuatro años, nos ha dado muy buenos resultados. Permite acordar, ya que en política el diálogo es imprescindible, y se deja una puerta abierta para el caso que uno se arrepienta ya que, en este quehacer el arrepentimiento es la regla.

El Delegado es un hombre probado en su lealtad y que ha sido designado en ese cargo luego de comprobaciones fehacientes y reiteradas, pero de acuerdo a nuestra costumbre no actúa discrecionalmente, sino que tiene a su vez un control establecido. Ya sabe Usted que la experiencia me ha demostrado que los hombres son buenos pero si se los vigila suelen ser mejores.....

El Consejo Coordinador actúa en condiciones mas o menos similares pero por tratarse de un cuerpo colegiado está mejor controlado aun. Nada puede resolverse allí sin mi aprobación, de manera que no existen posibilidades de alterar la idea operativa básica establecida por las sucesivas directivas que se imparten en las que los objetivos y la misión son inalterables. En cambio, la conducción táctica tiene la mas amplia iniciativa y libertad para establecer las formas de ejecución en el cumplimiento de la misión y en la conquista de los objetivos fijados. En otras palabras, ellos tienen la responsabilidad de la conducción táctica y como es natural disponen de los medios para defender esa responsabilidad.

Para poder operar en el difícil campo político es necesario que confiemos un poco en los hombres, por lo menos en aquellos que no nos han engañado nunca, pues de lo contrario es imposible accionar en las condiciones que venimos haciéndolo, con éxito, desde hace mas de siete años. Por otra parte, en el Movimiento Peronista, existe ya un autocontrol establecido por la propia masa sobre los dirigentes, de manera que ninguno de ellos puede obrar insidiosamente sin exponerse a la sanción inmediata que surge de las propias autodefensas.

Juan Perón

Siempre he pensado que en los organismos institucionales como en los biológicos las autodefensas orgánicas son las dominantes. Si el hombre no tuviera sus propias autodefensas, hace millones de años que habría desaparecido de la Tierra, pero esas autodefensas se producen precisamente por la acción de agentes patógenos que las provocan. En lo institucional sucede lo mismo y por eso, los traidores y los desleales, prestan también su utilidad a la supervivencia institucional: crean las autodefensas orgánicas. Este hecho es una realidad en el Movimiento Peronista y por eso nosotros ya no tememos la acción de los elementos infecciosos y hasta los toleramos en beneficio de nuestra propia existencia orgánica.

Sin embargo, encuentro perfectamente lógico que Ustedes impongan a sus tareas un riguroso hermetismo, aconsejado por la larga experiencia al respecto, frente y porque no es necesario en forma alguna que las cuestiones secretas del Comando Militar sean conocidas por nadie mas que los que deben trabajar en éllo. Yo mismo, no necesito conocer detalles de ninguna naturaleza de las formas de ejecución desde que, teniendo jefes responsables, solo me es indispensable saber si se está o no en condiciones de tomar una resolución. En esto, siempre recuerdo a mis dirigentes el caso de Napoleón en la Campaña de Italia de 1796, cuando mandó los reconocimientos a través de los Alpes antes de iniciar la invasión a la Lombardía. Cada uno de ellos vino con su informe y comenzó diciendo que se trataba de un camino de segunda clase, en parte en cornisa, siendo interrumpido bruscamente por el Gran Corso que le preguntó: pasa el cañón? - si Señor le contestó el Oficial - bien repuso Napoleón, lo demás dígaselo al Jefe de Estado Mayor. Para mis operaciones políticas, yo solo necesito saber si pasa el cañón, lo demás es de los ejecutores.

Coincidiendo en todo con lo que me dice en su informe sobre la situación del Movimiento "lo único fuerte, coherente y monolítico que hoy existe en el país frente a la anarquía y a la progresiva disolución de las fuerzas del enemigo" he impartido las directivas correspondientes (Memorandum Nº 5) que se encuentra en ejecución desde hace quince días y que, para no demorarle a Usted en su conocimiento, he ordenado al Ingeniero Iturbe que le entregue al Comando Militar una copia como adelanto hasta que llegue el Capitán Arévalo que le llevará el original.

El Capitán Arévalo me ha explicado extensa y minuciosamente de la situación del Comando Militar y de las gestiones de la L.M.S.L., como asimismo de las posibilidades orgánicas y operativas que se hicieron. Yo por mi parte he hablado con el Delegado del Comando Superior a fin de que se mantenga permanente coordinación y cooperación. Es natural que también el Delegado del Comando Superior mantenga su hermetismo sobre sus operaciones políticas, ya que él es el encargado de dirigir todo el complejo orgánico y operativo de la conducción táctica en ese campo, de manera que una comprensión por ambas partes de las misiones que a cada uno corresponden, facilitará la marcha armónica y coordinada.

3

Juan Perón

De la misma manera he impuesto al Capitán Arévalo de la situación, vista desde el Comando Superior, con el conocimiento mas o menos integrál de las acciones de la línea política y sindical, de modo que él le informará sobre cualquier asunto referido a las mismas. Creo que, a pesar de algunas deficiencias, todo marcha bien. El tiempo trabaja para nosotros a condición de que ayudemos al tiempo. Como verá por el Memorandum Nº 5, nuestra decisión es clara y coincide en líneas generales con la apreciación y conclusiones que Usted me hace llegar en su informe del 22 de abril.

Sobre el asunto Memorandum Nº 4 he ordenado que se investigue y se tomen las medidas correspondientes contra el culpable. Esto ya ha pasado a ser un asunto fuera de foco porque el Memorandum Nº 5 es el que se encuentra en ejecución de modo que mal inferido no ha sido de importancia. Sin embargo se impone dar un ejemplo y lo daremos, cualquiera sea el infidente.

Me interesa sobremanera que establezca Usted conexiones con el Ingeniero Iturbe que, sobre toda suspicacia, es hombre capaz y entendido en la conducción táctico-política. Le he impartido instrucciones precisas para la ejecución, dentro de lo indicado en el Memorandum Nº 5, y espero que accionando dentro de la maraña de intereses parciales que caracterizan la actual situación política pueda desenvolverse de la mejor manera. Desgraciadamente, en política, el camino mas corto no suele ser la línea recta, por eso hay que pensar mas en objetivos que en formas de ejecución. Aquí, como en la conducción de guerra, si bien un buen plan es indispensable, la verdadera obra de arte está en la ejecución, porque la acción está siempre por sobre de la concepción.

A mi me pasa lo que a los generales cuando deben ceder la ejecución a sus subordinados: necesito tener buenos nervios y saber esperar. Durante los diez años de gobierno he cargado siempre con la concepción y la ejecución que ahora, por razones de espacio, he debido abandonar, en parte, resignando, en parte, la ejecución en otras manos. Por eso también, he debido comenzar a creer en los hombres, a pesar de los hombres. Usted tendrá todavía por delante muchos años para llegar a comprender estas razones, porque yo cuando tenía sus años no las comprendía tampoco, por eso, la experiencia llega a ser la parte mas efectiva de la sabiduría.

Es merced a estas circunstancias que necesito asegurar la mas amplia colaboración, coordinación y cooperación entre los encargados de la ejecución que, para cumplir sus funciones, deben actuar en la mas absoluta unión y solidaridad. Ello descarta también las posibilidades del desarrollo de excrecencias individualistas y pecaminosas, como afirma la posibilidad de los autocontroles tan indispensables en esta clase de actividades siempre proclives a la acción discrecional. De allí mi insistencia en la necesidad de un trato permanente entre Ustedes que, aunque pueda ser engorroso, es en cambio indispensable a los fines de la acción de conjunto sin la cual no iremos lejos.

Juan Perón

El trabajo político de la conducción es algo similar al que se realiza en los Estados Mayores. Es mas bien un esfuerzo común en el que a menudo es indispensable el cambio de ideas y la consulta, porque no se trata de mando liso y llano como en la milicia, sino mas bien de una acción dispersa donde la coordinación solo puede realizarse mediante un entendimiento de fondo que solo puede alcanzarse mediante la persuasión y no la orden. Todavía, conseguida la persuasión, queda por asegurarse si no median otras circunstancias que puedan malograr la acción. En política, mandar es obligar, conducir es convencer y al hombre es siempre mejor convencerlo que obligarlo.

En el trato político, Usted debe evitar al Coronel que lleva en su interior, porque esa modalidad no es aparentemente útil, aunque en realidad de verdad lo es y en grande medida, si se la ejecuta con un cambio de modalidad que la adapte a la necesidad objetiva de llevar a los hombres hacia donde Usted desea. Aunque la filosofía de la acción es única para toda circunstancia operativa, cambia en sus formas de ejecución de acuerdo con las características originales de los medios que se han de conducir. Ello obliga, a los que como nosotros hemos sido educados en la disciplina castrense, a variar las formas sin alterar el fondo de cuanto hemos aprendido. Dominadas estas formas de conducción se es caudillo además de jefe y éllo es indispensable en la política.

Usted perdone mis consejos, pero la experiencia adquirida en los años mas duros de mi vida, no debe ser patrimonio exclusivo de mi conciencia y subconciencia, sino que todos a quienes aprecio tengo la obligación de hacerlos partícipes. Son cosas simples porque el arte de la conducción, al decir de Napoleón, es un arte sencillo y todo de ejecución, en el que el raciocinio y la experiencia juegan un papel decisivo y aunque el razonamiento es don común, en cambio la experiencia suele costar caro y llegar tarde.

Estoy completamente de acuerdo con Usted en cuanto realiza y tengo la seguridad de que ha de triunfar en su empeño para bien de nuestro Movimiento. Mis directivas para la conducción táctica coinciden con sus propios puntos de vista y dentro de ellas han de desenvolverse los dirigentes que manejan las actividades políticas y sindicales, aunque aparentemente y por razones tácticas infieran otra cosa. En este sentido esté absolutamente tranquilo, si bien vigilante. Todos tenemos ese deber y ese derecho en nuestro Movimiento ya que los errores solo pueden evitarse a tiempo con la intervención de los que saben pensar sintiendo.

Le ruego que salude a todos los camaradas de la L.M.S.L. y los exhorte a seguir implacables en la tarea emprendida convencidos que en los momentos actuales el servicio de la Patria no se separa de los objetivos que el Movimiento Peronista persigue.

Juan Perón

3) mayo 15 de 1964

Juan Perón

Madrid, 15 de mayo de 1964
Señor Coronel Don Carlos María Zavalla.

BÜENOS AIRES

Mi querido amigo:

He recibido su carta del 28 de abril pasado, por mano del compañero Don Adolfo M. Sabino, quien me ha impuesto asimismo de diversas e interesante noticias que verbalmente me ha hecho llegar. Le agradezco su recuerdo y retribuyo con todo mi afecto su amable saludo.

Quedo en claro sobre el trabajo que Ustedes realizan y me parece excelente. Creo que no existe otra forma mejor para ir preparando las mejores condiciones para el futuro. En el sentido de penetrar en los cuadros superiores del Ejército he creído conveniente designar tres Generales amigos para que, en la medida de sus posibilidades, vayan también haciendo la labor de "ablandamiento".

Si bien nuestras cosas no van con la celeridad que sería de desear, pienso que en poco tiempo más tendremos reestructurada la línea sindical y política del Movimiento, asegurando una unidad que nuestros enemigos se encuentran empeñados en destruir con la ayuda de algunos "peronistas". La organización de nuestras formaciones con una mayor representatividad les ofrecerá a los dirigentes un mayor apoyo de bases, con lo que podremos terminar con los divisionismos que, si bien no son peligrosos, son por lo menos molestos por la confusión que logran meter dentro de nuestros dispositivos.

Una vez que las organizaciones de superficie hayan alcanzado el grado indispensable de cohesión y funcionamiento comenzaremos la ejecución del Plan de Acción ya indicado por las directivas del mes de octubre. Las formaciones insurreccionales deberán también alcanzar para entonces su mejor preparación.

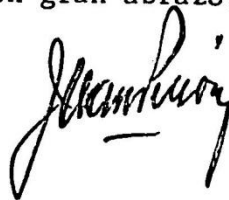
Juan Perón

Nos interesa alcanzar el mejor dispositivo para el momento en que puedan precipitarse las cosas o, en su defecto, disponer de organismos y fuerzas que permitan desarrollar un plan que nos lleve a lo mismo por medio de un trabajo metódico y racional. El año 1964 debe ser decisivo en este sentido. Yo he proyectado llegar al país dentro de este año, en las mejores condiciones si puedo, sino llegar. Creo que ha llegado el momento de hacer algo efectivo por el país, ya que todos parecen haberlo olvidado, atraídos por sus intereses personales o de círculo.

La compañera Secretaria General del Consejo Coordinador, Doña Delia Parodi, le podrá informar más en detalle y de viva voz sobre todo cuanto antes le comento. Ella le lleva también mis más afectuosos saludos. Pienso en la conveniencia que Usted mantenga enlace permanente con ella y la información que me quiera hacer llegar puede ser por su intermedio, ya que normalmente me hace envíos "a la mano" con propios que viajan al efecto.

Le ruego salude a todos los camaradas que trabajan con Usted.

Un gran abrazo.



4) octubre 24 de 1964 - durante la "Operación Retorno"

Juan Perón

Madrid, 24 de octubre de 1964

Señor Coronel D. Carlos M. Fovalla
Principales

Mi querido amigo:

Por memo y amabilidad del com-
pañero Doctor Camarín he recibido su amia-
ble carta del 3 de octubre y le agradezco
su recuerdo como su saludo que retrei-
bujo con mi mayor afecto.

Le agradezco asimismo las inte-
resantes informaciones que me hace llegar
y de las que tomo buena nota. Véase por
ellas que, si es indudable que la "Opera-
ción Retorno", no lo es menos que el tra-
bajo que ustedes realizan allí va dando
sus resultados.

Se que las cosas en el país van
de mal en peor y pienso que ha llegado
el momento de comenzar a hacer algo
por la Patria tan atorada por la acción
de los hombres malos y mentirosos en cuyas
manos desgraciadamente ha caído.

Nadie, que no sea un mensajero,
puede creer que el Gobierno actual, producto
del fraude y de la violencia, puede ser la
solución final de un proceso que nos ha con-
ducido al borde del caos y la miseria.

Juan Perón

Mantenerse en estado de cosas no puede referir
sino sus puntatas alreumbe, del cual no
se podrá salir en tanto nos informemos
por demostrar que lo ideal es bueno, lo
impuro justo y la mentira verdad. Solo
llegando a un acuerdo honesto y real se po-
drá superar la hora del odio que han
diratado desde el Gobierno e imponer un
refuerzo al servicio al país que, en último
análisis, si quien paga las consecuencias.

Nosotros, que no hemos provocado
nada de lo ocurrido, estamos dispuestos
a cualquier sacrificio por el país como
puede ser posible que los culpables sean
lo que se oponen a deshacer sus pro-
pios desatinos?

El compañero Camus, que ha con-
versado largamente conmigo, podrá infor-
marle de viva voz sobre nuestros ac-
tuales pensamientos y acciones.

He enviado también mis más afec-
tuosas saludos a su señor Padre y a los
compañeros que le acompañan.

Con gran afecto

J. Perón

5) febrero 14 de 1970

JUAN PERON.
"Quinta 17 de Octubre"
Navalmanzano,6
Ciudad Puerta de Hierro
M A D R I D

MADRID, 14 de febrero de 1970
Señor Coronel D. Carlos M. Zavalla.
BUENOS AIRES

Mi querido amigo:

Recien me ha llegado su carta del año pasado, en oportunidad de haber tomado contacto personal con el Doctor Marcelo Ramón Lascano, por lo que comienzo por pedirle disculpas de no haber contestado antes a la misma. Sin embargo, encuentro que su contenido es de absoluta actualidad, ya que ni la situación ha variado como tampoco los acontecimientos hacen presuponer que se esté mas cerca de las soluciones que la situación impone.

Comparto totalmente sus atinados juicios y en especial a su afirmación que se refiere al mundo de nuestros días, hasta el punto de creer que si la insensatez de los hombres no les permite arribar a soluciones, estas serán impuestas por la evolución arrolladora que caracteriza a las naciones y a los pueblos modernos. Basta observar lo que está pasando en los cinco continentes para persuadirse de la inusitada velocidad con que la revolución avanza. Personalmente, todos los días recibo satisfacciones, cuando observo que en la Vieja Europa comienzan a decirse las mismas cosas que nosotros dijimos e hicimos hace ya casi un cuarto de siglo.

No alcanzo a comprender la razón por la cual los actuales gobernantes de la Argentina, no aciertan a comprender esta evolución y gastan su tiempo y el de la Patria en rodeos reaccionarios que solo podrán conducir a la Nación a una lucha peligrosa. Mientras no se libere al país de la férula neocolonialista no habrá solución económica posible y, sin solución económica, no podrá haber solución social, porque nadie puede dar lo que no tiene. Lo raro es que, mientras en Europa, Asia y Africa, se lucha abiertamente por la liberación de los países del dominio imperialista; mientras los pueblos latinoamericanos se empeñan en la misma lucha, el Gobierno Argentino parece empeñado en poner bandera de remate al país, que los yanquis están comprando por moneditas, merced al envilecimiento de nuestra moneda, provocado preconcebidamente por uno de los empleados de sus monopolios que actuó de Ministro de Economía de la República Argentina.

Intuyo que los hombres a quienes la casualidad ha puesto en situación de decidir, no están a la altura de la misión que tienen y, en consecuencia, el país y su Pueblo serán los que han de pagar los platos rotos. Para mí, que puedo contemplar de cerca lo que está pasando en Europa, en mayo de 1968 comenzó lo que podríamos llamar la Segunda Revolución Mundial que, como la de 1789 tuvo como escenario inicial la Ciudad de París y las grandes ciudades francesas. Su influencia se ha dejado sentir de inmediato en todos los países que, de una manera u otra han comenzado la "guerra revolucionaria", según afirma Larroque, hacia la "primera civilización universal" en cuyos umbrales nos encontramos. Lo que ha ocurrido un año después en las grandes ciudades argentinas, parece indicarnos que nuestro Pueblo es de los que mejor preparados están para esa revolución y, en ello, creo que los justicialistas tenemos algo que ver.

Mientras el imperialismo yanqui y el imperialismo soviético se lanzan a la conquista de países satélites (como se denominan hoy las colonias) la conciencia mundial trata de agrupar en el Tercer Mundo a los que sean capaces de liberarse. Pero, precisamente cuando ello sucede, nuestra Argentina se entrega desenfrenadamente al imperialismo, que nos invade económicamente y nos somete a

sus mas oscuros designios. Que eso suceda bajo la responsabilidad de las fuerzas armadas es una cosa que jamás me podré explicar.

Recibo aquí la visita de numerosos argentinos y es casi unánime la opinión que condena la entrega pero,consecuentemente con éllo,no veo sino es fuerzas parciales y a veces antagonicos para poner remedio a tanta ignominia. Espero mucho de la gente joven,especialmente del Ejército que,no puede sino sentir como nosotros frente a la triste situación que compulsamos. Si éllo no sucediera lo sentiría mucho por la Institución,porque cuando los pueblos se deciden a luchar por su destino,barren con todo lo que se le oponga. El gran margen de irresponsabilidad que se evidencia en los que gobiernan o hacen como si lo hicieran,puede llevar el país al caos y,de allí,a la guerra civil,hay solo un paso.

Sin embargo,es indudable que"tiempo"trabaja para nosotros. Necesitamos ahora ayudar un poco al tiempo. Con referencia a otras fuerzas políticas y gestores mas o menos oficiosos,me llegan también propuestas y gestiones que no considero sino como nuevos intentos interesados,pero que carecen de toda la grandeza y buena fé que caracterizan a estos actos cuando llevan patriótica intención. Todos parecen ahora interesados en soluciones,pero nadie quiere sacrificarle la menor de sus apetencias para alcanzarla. Se vuelve a insistir en los mismos procedimientos que cerraron antes todos los caminos. Indudablemente,los hombres dirigentes de la Argentina,necesitan una buena lección,porque parece que aun no han aprendido nada.

Frente a este cuadro desolador será preciso pensar en lo peor y prepararse para éllo,porque de nada valdrán luego las lamentaciones. Si la dictadura militar insiste en seguir depredando al país y las fuerzas armadas no pueden o no quieren poner el remedio que corresponde,el Pueblo no tendrá otra disyuntiva que luchar con las armas que sean. En ese caso,nosotros no tendremos otra alternativa que apoyar al Pueblo. Los que gastan su imaginación en pensar si será la democracia la que ha de imponerse,pierden lamentablemente el tiempo. La forma o el sistema será una consecuencia. Lo que podemos asegurar es que ya nadie en la Argentina (ni en ningún otro país) podrá gobernar sin el concurso del Pueblo y no veo otra forma de alcanzar ese concurso,como no sea con las formas de una democracia efectiva,sin trampas ni combinaciones que la desvirtúen,como ha venido sucediendo hasta ahora.

Ustedes que representan la nueva generación,tienen por delante un rudo trabajo y una grave responsabilidad frente al destino de la Patria actualmente comprometido. Nosotros hicimos lo que pudimos y nuestra generación se ha frustrado en éllo,aunque les hemos dejado un ejemplo y una experiencia que elocuentemente fija un camino. Deben Ustedes aprovecharlo y seguirlo decididamente con la firme voluntad de vencer porque el mundo del porvenir transitará por el mismo itinerario que hace ya casi un cuarto de siglo venimos anunciando y recorriendo. Como le digo antes,la Vieja Europa,comienza a decir en los países del Tercer Mundo las mismas cosas que hace veinticinco años dijimos e hicimos nosotros en la Argentina.

Qué no daría yo por poder conversar con todos Ustedes,para poder transmitirles de viva voz,toda la experiencia que he recogido y recojo en mi triste situación de proscrito. Estos quince años que he podido utilizar para estudiar en contacto con las fuentes mas esclarecidas me han permitido comprender muchas cosas que antes,se me presentaban oscurecidas,por la acción del engaño universal en que se vive. Afortunadamente me quedan fuerzas para hacerlo por otros medios y muchos de los que me visitan,mis cartas,grabaciones,directivas al Movimiento,etc. han de llegar aunque solo sea limitadamente.

Muchas gracias por su interesante carta. Le ruego que salude a los amigos y compañeros y reciba,junto con mi saludo mas afectuoso,mis mejores deseos.

Un gran abrazo.

Juan Perón